

UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS
ANIMADORES DE LA COMUNIDAD
DOMINGO XV DEL TIEMPO ORDINARIO – 12 Julio de 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Ya en pleno verano, un tiempo de intensificar nuestra relación con el Señor, acudimos a su llamada que nos convoca para encontrarnos con Él en la escucha de su Palabra y en la Eucaristía.

Hoy nos va a pedir que sigamos siendo esa tierra fértil donde su semilla pueda echar raíz y dar fruto abundante. Y es que el Señor nos sigue necesitando para poder llegar a todas esas personas que carecen de luz y esperanza en sus vidas.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: El Señor esté con vosotros. R/

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio...

A.: Señor Jesús, tú viniste a vivir entre nosotros, tan compasivo como el Buen Samaritano;

tú alzas a todos los abatidos. *Señor, ten piedad de nosotros.*

T.: Señor, ten piedad.

A.: Cristo Jesús, tú te acercas a los heridos en su cuerpo o en su vida y les concedes sanación. *Cristo, ten piedad de nosotros.*

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Señor Jesús, tú nos pides que mostremos tu amor afectuoso a todos los necesitados, sin mirar el costo. *Señor, ten piedad de nosotros.*

T.: Señor, ten piedad.

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Oh, Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados para que puedan volver al camino, concede a todos los que se profesan cristianos rechazar lo que es contrario a este nombre y cumplir cuanto en él se significa.. *Por nuestro Señor Jesucristo.*

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical A – XV T.O.)

Primera Lectura:

Lectura del libro de Isaías (55,10-11):

Así dice el Señor: «Como bajan la lluvia y la nieve del cielo, y no vuelven allá sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come, así será mi palabra, que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que hará mi voluntad y cumplirá mi encargo.»

Palabra de Dios

Salmo 64

R/. La semilla cayó en tierra buena y dio fruto

Tú cuidas de la tierra,
la riegas y la enriqueces sin medida;
la acequia de Dios va llena de agua,
preparas los trigales. R/.

Riegas los surcos,
igualas los terrones,
tu llovizna los deja mullidos,
bendices sus brotes. R/.

Coronas el año con tus bienes,
tus carriles rezuman abundancia;
rezuman los pastos del páramo,
y las colinas se orlan de alegría. R/.

Las praderas se cubren de rebaños,
y los valles se visten de mieses,
que aclaman y cantan. R/.

Segunda lectura:

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (8,18-23):

Sostengo que los sufrimientos de ahora no pesan lo que la gloria que un día se nos descubrirá. Porque la creación, expectante, está aguardando la plena manifestación de los hijos de Dios; ella fue sometida a la frustración, no por su voluntad, sino por uno que la sometió; pero fue con la esperanza de que la creación misma se vería liberada de la esclavitud de la corrupción, para entrar en la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que hasta hoy la creación entera está gimiendo toda ella con dolores de parto. Y no sólo eso; también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando la hora de ser hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Mateo.

Lectura del santo evangelio según San Mateo (13,1-23):

Aquel día, salió Jesús de casa y se sentó junto al lago. Y acudió a él tanta gente que tuvo que subirse a una barca; se sentó, y la gente se quedó de pie en la orilla.

Les habló mucho rato en parábolas: «Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, un poco cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se lo comieron. Otro poco cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y, como la tierra no era profunda, brotó en seguida; pero, en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otro poco cayó entre zarzas, que crecieron y lo ahogaron.

El resto cayó en tierra buena y dio grano: unos, ciento; otros, sesenta; otros, treinta. El que tenga oídos que oiga.»

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: *Nos ponemos de pie, y, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Oremos, hermanos, al Señor que siembra su Palabra en nuestros corazones, para que dé fruto abundante.*

- Por la Iglesia, para que, fiel a la Palabra de Dios, la anuncie con valentía y la viva con coherencia en medio del mundo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los gobernantes y responsables de las naciones, para que promuevan la justicia, la paz y el respeto a la dignidad de toda persona. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por quienes sufren pobreza, enfermedad o soledad, especialmente por nuestros hermanos de Venezuela afectados por los terremotos, para que encuentren consuelo en la cercanía de Cristo y en la solidaridad de los hermanos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los sembradores del Evangelio: sacerdotes, misioneros, catequistas y ministros de la Palabra, para que su testimonio haga florecer la fe en los corazones de quienes escuchan. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por esta comunidad reunida en torno a la mesa del Señor y por toda nuestra Unidad Pastoral, para que la semilla de la Palabra dé fruto en obras de amor, perdón y servicio. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Animador/a): Padre bueno, que haces fecunda la tierra con tu Palabra, escucha las súplicas de tu pueblo y haz que tu gracia transforme nuestros corazones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: *Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.*

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

Eres, Señor, "Sembrador",
que siembras buena semilla
por el centro y los rincones
del campo de nuestra vida.

A veces, somos "camino",
personas endurecidas,
y los pájaros del cielo
se la comen en seguida.

Otras veces, acogemos
la siembra con alegría,
pero las "piedras" extrañas
la matan con sus heridas.

Y siempre, la seducción
de nuestro afán consumista,

como las "zarzas" punzantes,

la rodean y la asfixian.

Haznos, Señor, "tierra buena",
bien dispuesta a la acogida,
para que dé tu semilla
rica cosecha de espigas.

Que tu "Palabra", Señor,
sea nuestra luz y guía.

La "lluvia" que Tú nos das
nunca vuelve a Ti, vacía.

Que seamos "sembradores"
de paz, de amor y justicia
y hagamos de nuestra tierra
un hogar, una familia.

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Después de recibir estos dones, te pedimos, Señor, que aumente el fruto de nuestra salvación con la participación frecuente en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.



REFLEXIÓN: XV DOMINGO ORDINARIO

- **Is. 55,10-11**
- **Rom. 8, 18-23**
- **Mt. 13, 1-23**

Este domingo comenzamos una serie de evangelios en los que Jesús nos habla en parábolas. Jesús usa muchas veces estos pequeños cuentos o anécdotas de la vida cotidiana para hablar de Dios, del Reino, de nuestra relación personal y de cómo debemos tratar al prójimo.

Jesús, con sus parábolas no nos dice cómo debemos actuar, simplemente, con la historita, nos provoca para que seamos nosotros los que saquemos las consecuencias. Jesús no dice: “así tenéis que hacer las cosas”, sino “visto esto, ¿cómo crees tú que debes hacer las cosas?”. Él nos da las líneas para que nosotros descubramos cómo debemos actuar. Nosotros somos responsables de nuestras actuaciones, no Jesús. Él nos ha trazado el camino, que podemos seguir o rechazar.

Por eso, sus palabras pueden ser aceptadas o rechazadas. Este es el tema de la parábola, que es el mismo Jesús el que la explica. Y es sugerente ¿cómo acogemos nosotros la Palabra? Hoy podemos hacernos esta pregunta: ¿Qué grado de aceptación tiene la Palabra en mi vida? Es probable que al examinarme descubra cómo no la acojo al 100%, en este caso (el más habitual) no se trata de frustrarse, sino de seguir caminando.

La Palabra de Dios, como dice el profeta Isaías, no se pierde, tiene vocación de penetrar, como el agua de la lluvia, hace falta que encuentre una tierra bien dispuesta, un corazón abierto y arriesgado.

Tal vez las palabras centrales del evangelio nos pueden ayudar a descubrir nuestra propia responsabilidad.

Jesús habla en parábolas para que los que tengan el corazón abierto sean capaces de intuir a Dios en sus vidas. Tener el corazón abierto no tiene nada que ver con el saber mucho o no, ni siquiera con el parecer bueno o no. El corazón abierto tiene que ver con el estar dispuesto a que Dios nos transforme.

Muchas veces somos nosotros los que intentamos transformar a Dios.

Jesús dice estas palabras a sus discípulos advirtiéndoles que hay gente que a pesar de tener toda la luz del mundo, no quieren ver, y oyendo con toda claridad son incapaces de escuchar. No es lo mismo mirar que ver, ni oír que escuchar. Hoy os invito a mirar, a fijarnos en las cosas, no para criticarlas sino para dejarnos interpelar por ellas. No sólo tenemos que oír el clamor de la gente sino que tenemos que escuchar su vida, sus razones, sus palabras. El que sólo oye, suele condenar al final; el que es capaz de escuchar suele ser comprensivo y en vez de condenar perdona y comprende al otro.

Y todo esto lo debemos plasmar en nuestra vida. Jesús nunca condenó a nadie. Sus palabras siempre fueron de aviso: “si no sois mejores que...”

La Palabra de Jesús, es siempre una palabra de amor y de fraternidad ¿cómo la vivimos con los nuestros? ¿qué hay en nosotros que impiden el acercamiento?